

RELACION ¹³¹N

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 7. de Septiembre.

*Nuevas esperanças de la Campaña de los Polacos, y Moscovitas.
Sucesso ventajoso de los Imperiales con el Presidio del Gran Varadin.*

Quejas graciosas de los Turcos de Canisa con los Imperiales que les quemavan la cosecha.

Hecho heroico del Conde de Hofkirek sobre el Rio Sabo.

Navegacion probable del Seren. Dux de Venecia al ataque de Negroponte de que se aguarda la confirmacion.

DE 14. de Julio son las noticias, que esta vez hay de Polonia por la via de Italia: y segun ellas, mas dudosa que nunca, se hazia la salida del Rey à Campaña: no tratando y à Su Mag. sino de assistir cada dia à los Consejos de Justicia, que llaman assefforiales, y en que se deciden los pleytos civiles mas graves.

Entretanto aseguran, que el Gran General Jablonovvski havia conseguido no solo el embarazar absolutamente el nue-

vo socorro; que los Infieles pensavá introducir en Kameniez; pero hecho prisionero al Cabo de los Tartaros, y Turcos, que executaron el estrago referido en otra ocasion de la gente del Coronel Dimideski. Mas disminuían mucho à la alegria deste último suceso, las nuevas de las correrias, que despues havian hecho los Tartaros en algunas Provincias de las fronteras; quemando Lugares, y llevandose muchos esclavos, y ganado: sin esperança de que los divirtiesen los Moscovitas: pues solamente dirigian sus operaciones à vna Guerra defensiva, levantando Fortines en los confines de sus Estados, que miran à la Crimea, quejosos de lo que llamavan irresolucion, y falta de palabra en sus vezinos confederados. Además de que tambien temian los Generales de los Czares el adelantarse con los Cosakos contra los Tartaros, recelando de alguna inteligencia entre ambas estas Naciones, como los años passados: de que resultava vna notable incertidumbre tocante à las cosas de la presente Campaña.

Mas copioso, y bien diverso es lo que ha traído el Correo del Norte de las cosas de Polonia, en avisos de Leopoli de 19. de Julio. Atribuyen à la inundacion del rio Niester el embarazo que hallaron los Tartaros, y Turcos en introducir en Kameniez los mil carros, mitad vivères, y mitad mercaderias, que havian conducido asta Czekora. De alli se acercaron mas al Niester, el qual no pudiendo passar por la razon ya dicha, fortificaron su Campo en las orillas, y asta que menguasse se ocuparon en las crueles correrias de que se ha hecho mención. El Capitan Zinski, que cuidava del passo de la Provincia de Pókucia, dió la carga à vñ grueso de Tartaros, de los quales sin los muertos prendió Ped. y libró muchos Christianos de esclavitud, apoderandole tambien de los despojos que se llevaban los Barbaros. Mas aseguran no tiene esta ventaja proporcion con el daño, que han executado. Creiase con todo, que se les impediria enteramente el passar mas adelante con el Combóy: porque el Exercito Polaco se iba reforçando notablemente, y hazia esperar algo de bueno esta Campaña, y à
fuef.

Fuesse apretando à la mesma Praça , en que yà se padece vna gran penuria de mantenimiento , ò yà mejorandose aquellas fuerças la buelta del Danubio, segun parecia lo temia resuelto el Rey, para quando llegasse à mandarlas personalmente al fin de Julio, ò à principios de Agosto. Los vltimos avisos , que el Residente de los Czares havia dado al Rey de Polonia, eran, que la Cavalleria Moscovita havia dexado la Infanteria , y la Artilleria para cuidar de la nueva grande Fortaleza , y marchado la buelta de Precop à apretar con toda resolucion à los Tartaros de la Krimea, en favor de la diversion, que los Cosakos Zaporovieneses , que se havian movido por el costado derecho del Boristenes havian de hazer, como tambien los otros Cosakos vnidos con los Kalmukes, por el costado izquierdo, àzia el rio Tanais. Añaden, que estas marchas havian ocasionado tal miedo à los Tartaros , que havian desamparado la Campaña, y retiradosè à la Peninsula, que està entre aquellos dos rios, donde desembocan en el Mar Negro.

Cartas de la Corte Imperial de 25. de Julio, citadas en las de Venecia de 7. del passado, confirman con nuevas circunstancias, el choque favorable havido de los Alemanes, y Vngaros , debajo del mando del Conde Nigreli con mucha parte del Presidio del Gran Varadin, degollando à muchos, y prendiendo al Kady, ò Juez supremo de la Praça, al Secretario de Tekeli, que asistia en ella por Residente de su Amo, y vn Agà, que luego ofreciò doze mil Reales de à ocho por su rescate, pero no se los admitieron. Tambien se aprovecharon los victoriosos de tres mil y ochocientas cabeças de ganado, la mayor parte mayor, en cuya defensa havian salido los que fuerõ destrozados. Pero antes de llevar la presa à Lipa, destruyeron enteramente la cosecha en todo el cõtorno asta las palizadas de la Contrascarpa. De suerte, que se animavan de veras à estrechar à aquel importante puesto , con vn bloqueo formal: à que ofrecian concurrir muchos Transilvanos, por lo mucho, que les importa librarfe de tan mala vezindad. Creiase no aguardarian los de Giula , y jeno las vltimas extremidades:

haviendo los Governadores Turcos soltado amigablemente à algunos Soldados Cesareos presos de sus partidas : dando aun los del Gran-Varadin mayores muestras de consternaciõ. De los de Zigeth , y Canisa (al tiempo de la fecha referida) corria casi como cierto , que despues de las vltimas talas executadas en los distritos de ambas mostravanse los Bajaes dispuestos à capitular. Pero con mas claridad , y certeza diran las cartas posteriores lo que huviere en esto. Añadian aquellas, otra noticia aun no oyda de que Yeghé Bajà, con su acotumbrada arrogancia (rehusando sin ello passar adelante) havia obtenido Patente de Seraskier de Belgrado , en lugar de Hafsàn Bajà. Mas se dudava con razon, que este quisiesse estar à su orden , y se dava por contingente alguna rotura entre ellos. Teniase por imposible, que el Sultàn pudiesse valerse este año de Milicias de Asia, y Egipto: porque en esta vltima parte se havia apropiado vn Principe confinante , varias Plaças de consecuencia, y en el Asia persistia el Cabo rebelde con mas pertinacia, que nunca en su tema, por no haver quien le fuesse à la mano.

A la mesma fazon , se havian publicado tres puntos muy effenciales del ajuste de los Valacos , con presupuesto de que yà se les havian concedido. El primero , que la sucesion varonil del Principe actual Servando Cantacufeno continuaria à gozar de aquel Principado. El segundo, que S. Mag. Cesarea no haria paces con la Casa Otomana, sin comprenderle. El tercero , que pagaria de tributo anual al Señor Rey de Vngria, cien mil Reales de à ocho, y vniria sus Tropas à las Imperiales durante la Guerra. Pero quedava todavia imperfecto este negocio, por lo que mas abajo se dirà , y ha venido en cartas posteriores.

Otras de la propia fecha de 25. llegadas con el Ordinario del Norte, añaden à la relacion yà vista del sucesso del Gran Varadin, las circunstancias siguientes : Al retirarse los Imperiales , salieron 600. Turcos en su seguimiento , y en buena orden, y se atrevieron à atacar la Retaguardia. Mas haviendo
al

al instante el Conde Corbeili bueito cara con su gente, retrocedieron los enemigos, dejando toda la presa en poder de los Christianos, que en esta accion perdieron solo dos Ungaros muertos, y huvo alguno ligeramente herido, entre los quales el Vice-Capitan de Tokay, cuya herida fuè causa que no se diessè quartel al Agâ Turco, que ofrecia vn rescate tan considerable. No es Secretario de Tekeli el prisionero, que las primeras noticias graduaron de tal, sino Coronel que ha sido de sus Tropas, y como muy intimo suyo le servia de Residente cerca del Bajâ del Gran Varadin. Llamase Bigiè Jorge, y es vno de los rebeldes mas perfidos de aquel bando. Dizese llevò muchas vezes Tartaros à destruir al Condado de Zatmar, è hizo otras infinitas hostilidades, por las quales pretendian los Ungaros ño tratarle como Soldado prisionero, sino empalarle como Prebeke, ò Renegado, segun sus leyes. Pero el Conde Nigrelli havia mandado le dexassen con la vida, por si se pudiesse sacar del algun secreto de Tekeli.

En las mesmas cartas vienen las particularidades del Bloqueo formal de Canisa; y son, que los Generales Ungaros el Conde Barthiani, y el Conde Zicki, para darle principio, llegaron à 12. con sus Tropas en famosa orden à dâr vista à la Plaça. A 13. adelantaronse hasta las Huertas à tiro de Artilleria, donde los Otomanos tenian enarboladas cinco Banderas, y en particular se oian voces muy arrogantes de los Genizaros. Mas aunque se escaramuceasse cerca cinco horas, nunca se atrevieron à salir à lo descubierto de la Campaña, con lo qual tuvieron los Infantes Vngaros toda la comodidad, para quemarles en su cara, los granos cortados dos dias antes, y quanto encontraron combustible, y podia conducir al sustento de las personas, y cavallos; y esto casi sin mas contraste, que vna voceria de aullidos, con que zaherian à los Christianos.

El gran pecado de destruir tan barbaramente los manenimientos, que Dios les avta dado para sustentar los Fieles de aquella Ciudad. Que los mesmos Musulmanos confessavan los castigava la Magestad Divina de otros excessos semejantes cometidos en tiempo, que la Fortuna

estava de su parte. Mas como ella, por la propia causa, les avia buelto las espaldas, estuvlessen seguros de que muy brevemente haria lo mesmo con ellos. Pero la respuesta à estas caritativas advertencias, fuè solo por bocas de mosquetes, que mataron à dos Cabos de los Barbaros, y algunos Soldados: cuyo vnico desquite fuè herir ellos tres Christianos. Mas tampoco dieron lugar de que se pudiesse saber ciertamente el numero de su Guarnicion, parando la diligencia en conjeturas tan poco firmes, como los dichos de algunos fugitivos, y prisioneros. Pudiera la gente Christiana averles de aquella vez reducido à cenizas los Arrabales. Pero no pareció à los Generales exponer por entonces las Tropas à la Artilleria de la Plaça, que mientras durò la ocasion, hecho vn continuo bulcan de sus Baluartes, en toda la circunferencia, guardandose para otra visita lo que tambien dificultavan los estremos calores en vn terreno, que no dà de si vna gota de agua, para alivio de la sed de las personas, ni de los brutos.

Prosiguen las cartas de avisos, celebrando el general consuelo, que ocasionava la mejoría muy asentada del Señor Duque de Lorena, que muy pocos dias podia tardar à satisfacer sus magnanimos alientos, partiendo al Exercito.

Alguna indisposicion originada de tan continuos trabajos avia detenido en Segedin al General Conde Caraffa, y obligadole à encargar el mando del Exercito, que avia sacado de Transilvania al mando del Sargento General Conde Piccolomini, para llevarle à incorporar con el grueso principal en la Esclavonia; y aunque se avia creído, que despues de convalecido (como por otras cartas ya se sabia aver sucedido) vendria à la Corte Imperial, à dependencias de su nuevo cargo de Comissario General, pero asseguravan seguiria el camino de las mismas Tropas.

Hallandose el Coronel Conde de Hofkirch en Posséga; mientras concurrían de todas partes en Efecto las de que se avia de componer el Exercito, impaciente de malograr sin provecho, aquel tiempo, con la gente que estava à su orden,

en aquel Gobierno, meditava el modo de emprender algo contra los enemigos de la otra parte del Savo: y como se le opusiese la dificultad de passarle, por falta de puente de qualquier genero, ò de barcas, comunicado su cuydado con el Conde Juanovitz, Cavallero Vngaro, y Cabo principal de gente de su Nacion, que estava con èl à su orden en Posséga, supo del, por relacion de algunos Heuduques, avia à dos leguas del Savo, àzia la Poblacion de Brood (situada en la otra orilla) tres barquillas capaces de 15. ò 16. hombres cada vna, escondidas en vn Lugar desierto, y abandonado, de que no sabian nada los Turcos. Percibido este aviso, acordò con el Conde de Serin, embiar de noche 800. Heuduques, por aquellas Barcas, y llevarlas vna hora mas arriba de Brood, à la orilla del Savo: adonde juntamente, con el Conde de Serin, marchò, asistido de ochocientos Cavallos Alemanes, y ducientos Infantes, la noche del dia catorce. Mas como las Barcas eran tan pequeñas, fuè impossible haver pasado mas de 500. Heuduques, asta el amanecer. Considerando, pues, estos hombres valerosos, no tener quien los segundasse, sin la vnica esforçada determinacion, que estava à su arbitrio, emprendieron hecharse improvisamente sobre la Barca, y Pontones, que en aquella cercania tenian los Infieles, y con ellos bolverse à reunir en la orilla, que se hallavan, à los suyos; con lo qual salieron muy conforme à su intento. Tambien le pertenecia acometer al cuerpo de Guardia enemigo del puesto, à que habiendose con maña arrimado los Christianos, fueron tenidos por Turcos, y degollaron à quantos les quisieron hazer resistencia, consiguiendo con esta hazafia el vsar de la Barca referida, y de dos gran Pontones, en que los dos Condes de Hofkirch, y Serin se acomodaron con 300. desmontados, y juntos con los Heuduques, fueron dando alcance à los Barbaros puestos en fuga con las camisas solas, y vna indecible confusion. Entonces se apoderò el Conde de Hofkirch de las Trincheas enemigas, è hizo passar la demàs gente, y cavallos, que aun estavan à la otra parte. Mas de dos

mil eran los Turcos à quien estava encargado el puesto; de los quales los 300. fueron destrozados en la primera furia. Muchas mugeres, y criaturas quedaron en poder de los victoriosos, y tambien vn rico botin, no habiendo los enemigos tenido lugar de salvar la menor cosa. A 200. Alemanes, y Croatos se diò libertad, entre ellos à vn Teniente del Regimiento del Rhin superior, y otros muchos Oficiales inferiores.

Reconocido del Conde de Hofkirch el parage por muy comodo para varar las Puentes neccessarias al passage del Exército, que por allí en quatro marchas podia llegar a Belgrado, lo discuriò con los Condes de Serin, y Juanovitz, y por vòros conformes resolvieron mantenerle asta haver dado parte al Principe Luis de Baden, que por la parte de Esseck disponia su marcha, con el cuerpo señaladle para la empresa de Gradiska, solicitando vna orden positiva de lo que havian de hazer por medio de vn Capitan de cavallos del Regimiento de Comercy, bien informado de lo concerniente à su comission. Al mesmo tiempo que partiò, dispuso el Conde de Hofkirch, que todos, con la applicacion posible, mejorassen aquellos debiles reparos: lo qual fuè muy menester, pues à 15. y 16. se dexaron ver los Infieles con fuertes partidas, sobre la pobre Palanca, à reconocer si los Christianos la havian desamparado. Entretanto se juntò Dopot Bajà, nuevamente llegado à mandar en la Bosnia con Hassan, Bajà de Belgrado, determinados à hechar otra vez los nuestros à la otra parte del Savo, segun se lo refirieron muchos Aldeanos Bosneses Christianos, que con sus mugeres, hijos, y haciendas se passaron, implorando la Proteccion Imperial. Mas en la constancia de los tres Condes, y de sus Soldados, no pudo aquel aviso ser parte de que desistiesen del proposito de aguardar la orden del Principe Luis de Baden, sobre lo que le havian representado. Esto passava, pues, quando el dia 17. à las 5. de la tarde descubrieron la Vanguardia enemiga, y de allí à poco vn cuerpo separado en dos, el qual no obstante la gran polvareda

da que le escondia, se reputò por ocho mil hombres, y venia derecho à la trinchea governado (como se supo despues de vn Soldado de experiencias, y credito) que vino à reconocer de bien cerca el puesto, mientras à medida del nuevo impulso se trabajava à apercibir la defenfa. Apenas anohecido, tomò el enemigo puesto à trecientos passos de la Trinchea : y bien enterado de su flaqueza, la diò vn avance, passada la media noche. Mas los defensores hizieron tal fuego en èl, que no pudo conseguir nada. Al amanecer començò à batir el puesto con dos Pieças, consiſtiendo la Guarnicion de trecientos Alemanes Infantes, y desmontados, y mil esforçados Heudiques. El Conde de Hofkirch havia embiado el resto de el cuerpo à Posslega, por bastimentos, y municiones : y entretanto apercibian los Barbaros bien numero de carros, toneles, y tablas para el assalto. Serian las 10. del dia, quando disparando à todo trance, y ayudados de aquellas prevenciones, aпроcharon asta cien solos passos de la Trinchea, :y como entonces tambien bolviessè la gente, que se ha dicho, embiò el Conde de Hofkirch à Posslega, y la divisassen los Turcos à la otra orilla del Savo, pensando era vn nuevo socorro, que venia à los sitiados, no dilataron anticiparsele à las onze, con vn furioso avance. Era compuesto de sus mas bravos Genizaros, y Spahis desmontados, que con la mayor resolucion llenaron la mitad del pequeño fofso de tablones, y subieron al Parapeto donde enarbolaron al grande Estandarte de Dopot Baja, y otros dos al lado de las Banderas Christianas. Entonces mezclados vnos con otros, se peleò gran rato con armas blancas, y de fuego, asta que favoreciendo Dios à los suyos, rebaticron los enemigos al fofso, dexando lo interior del fuerte embaraçado de 500. de sus cadaveres, y su Pendon principal con los otros dos en poder de los defensores. Asì puestos en fuga confusa se retiraron à su aproche à meditar empero nuevos esfuerços con que vengarse. Mas poco lugar les dieron los nuestros de consultar, y ptevenirlos, pues haziendo brevemente vna fuerte salida, encargada al Capitan de Cavallos

Pfffer-

Pfefferhorn, fueron hechados de sus obras, con la nueva pérdida de muchas vidas. Poco despues, haviendo el focorro pasado el rio, hizieron otra salida à piè, y à cavallo con que acabaron de limpiar los aproches de enemigos, y en su mesma cara se los quemaron. Durò la Comedia veinte y quatro horas continuas en que indeciblemente se señalò el brio de los Condes de Hofkirch, Serin, y demàs Oficiales, y Soldados. Mantuvo se el puesto asta el dia 21. que al Conde de Hofkirch le vino orden del Principe Luis de Baden de retirarse, y la executò en la mejor forma que se pudo desear. Esperavase saber bien presto los disignios del Principe Luis acerca de la empresa de Gradiska.

El propio dia de la retirada del Lugar de Brood, vino à rendirse vn Turco de Dopot Bajà, y se escapò de la esclavitud vn Christiano, que la havia padecido nueve años: y ambos aseguran havian los Infieles en aquel ataque perdido entre muertos, y heridos mas de mil y ducientos hombres, y desde entonces en mas de quatro leguas estava todo muy quieto. Esta relacion es tan cierta, y viene de tal mano, que no ha parecido quitarla vna tilde. Dejase juzgar à quien leyere, el nuevo terror que havrà causado à los Barbaros.

No antes del dia 25. de Julio pudo el Exercito de Baviera vnirse al principal, jùto à Petri-Varadin, despues de passado el Danubio por la Puète de Erdeodi. Viòle puesto en batalla por el Conde Sereni, el Conde Caprara, y alabò su excèlente calidad, siendo constante que no se podia mejorar. Enseñò despues al Conde Sereni la Plaça de Petri-Varadin, la qual no obstante lo que ha padecido desamparada tantas vezes, se puede facilmente reparar, y hazerse de ella vna de las mejores del Reyno, como la importancia de la situacion lo pide. Hallavase yà varada alli la Puente por donde se comunicarà la Esclavonia, con la Vngria superior, resguardada de vna cabeza fortificada puesta en vna legua de tierra, que se estava cortando, para que entrasse en el fosso el agua del Danubio.

Lo que al tiempo de las ultimas cartas de la Corte Imperial

rial (que son de quatro del pasado) se sabía del viage del Señor Duque de Baviera, era que S. A. Electoral avia llegado à 22. del mes antecedente à Buda, y profeguido à 23. en camino, embarcado en Saycas (nombre de las mejores embarcaciones que se vsan en aquel rio) fabricadas de propoliro, bien armadas, y proveidas de buena gente de reino: con lo qual no se tardará en saber el principio de las operaciones mas relevantes deste año. Juzgavase hallaria todavia al Exercito cerca de Petri-Varadin y distante quatro solas leguas de Vélgrado, y tres del Savo. Desde aquel Campo avia el General Caprara embiado varias partidas à reconocer los puestos que hasta entonces avian ocupado los enemigos en las orillas del Savo en la Esclavonia, pero los avian abandonado todos, y aun la Villa de Semblin à vna legua de Belgrado.

Confirman las cartas de primero del pasado de Viena, con particularidades, que por brevedad se escusa referir el nuevo panico terror, que en todo los Lugares aun ocupados de los Turcos, en la Esclavonia por la parte del Savo, avia ocasionado el movimiento del Exercito principal à aquellas riberas; añadiendo à lo dicho de Semlin, que no obstante la presteza con que se retiraron el Presidio, y naturales à Belgrado, hallò todavia la partida Imperial en el Lugar, muchos despojos, y fuera cerca de 300. Bueyes. 40. Cavallos, buen golpe de ganado menor, y aun granos. Discurrían à algunos por cosa firme, si fijaria en aquella ribera del Savo la Puente principal de comunicacion con el Campo, que le suponian sitiar brevemente à Belgrado. Del de Mikles sobre Cànisa, eran las vltimas cartas de 22. de Julio, y despues de contados varios recuentros avidos con la gente del Presidio, y en tal hechura en los sembrados por la gente del Conde Balthami, dicen, que lo que los Infieles avian salvado atropelladamente de las mieses ya cortadas, lo fiaron de las solas ayas del contorno, y de los arrabales, donde llegaron los nuestros à pegarle fuego: el qual empero hizo poco efecto, por estar mezclado de yerba verde, y poco seco. Irrito el nuevo insulto à los Barbaros de calidad,

dad , que salieron en buen numero à vengarle. Mas en trueque de 16. Vngaros, que mataron , ocupados en el incendio, se les prendieron 16. de los suyos, sin algunos muertos, y heridos: quitòseles ademàs mucho ganado, y vn organo de quatro piezezuelas , que avian sacado para disparar con balas de mosquete en los Christianos.

Los avisos mas frescos tocante al negociado de la Embajada de Valaquia, eran, que mientras bolvia con poderes mas regulares, y necessarios à vn ajuste constante , el Ministro, que avia ido por ellos; proseguia el Obispo de Nicopoli las conferencias con los Comissarios Imperiales, con esperança de poder quanto antes despachar este negocio , cuyas largas en la constitucion actual de las cosas, no pudieran ser sino de notable daño à los mesmos Valakos.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necessarias: